

Francesc-Marc Álvaro
**Ensayo general
de una revuelta**

Las claves del proceso catalán



Galaxia Gutenberg

Francesc-Marc Álvaro (Vilanova i la

Geltrú, 1967) es periodista, escritor y profesor de Periodismo en la Facultad de Comunicación y Relaciones Internacionales Blanquerna de la Universitat Ramon Llull, en Barcelona. Desde 1989 sigue y analiza la actualidad política catalana y española para diversos medios, con especial atención al nacionalismo catalán. Ejerce de columnista en *La Vanguardia*, en la revista cultural *Serra d'Or* y en *Nació Digital*. Colabora en el programa radiofónico «El món a Rac1» y en algunos espacios de TV3.

Ha publicado varios libros, entre los que destacan *Per què hem guanyat. 127 dies que van canviar Catalunya* (2015), *Ara sí que toca! El pujolisme, el procés sobiranista i el cas Pujol* (2014), *Entre la mentira y el olvido. El laberinto de la memoria colectiva* (2012), y *Els assassins de Franco* (2005). También ha participado en obras colectivas de temática histórica, sociológica y política. Ha obtenido el Premi Nacional de Periodisme de Catalunya, entre otros galardones.

El proceso independentista en Cataluña es la crisis más importante de España desde la instauración de la democracia. Los graves hechos de octubre de 2017 han cambiado la dimensión de lo que durante décadas se denominó «el problema catalán» y lo han convertido en un fenómeno nuevo y estrechamente vinculado a las disfunciones de la democracia española y a las tensiones que recorren la Europa de nuestros días. Lo global y lo local se funden en un movimiento de nuevo cuño que considera bloqueada la vía reformista clásica del catalanismo político.

Cerca de dos millones de ciudadanos han abrazado el proyecto de una Catalunya independiente, en lo que ha sido un cambio de mentalidad colectiva a un ritmo vertiginoso desde el año 2010, cuando el Tribunal Constitucional emitió una sentencia que invalidaba aspectos esenciales del Estatuto autonómico. ¿Cuáles son las claves para comprender lo que hay detrás del referéndum ilegal del 1 de octubre, la posterior declaración unilateral de independencia, la inmediata intervención de la autonomía, los comicios al Parlament que ganaron las fuerzas independentistas y el papel de los dirigentes políticos en prisión y en el extranjero?

Con este libro Francesc-Marc Álvaro analiza a fondo el origen histórico, las causas, los factores determinantes, las circunstancias especiales y los protagonistas de un acontecimiento de indudable trascendencia. Más allá de los tópicos y las simplificaciones, este ensayo –a caballo entre la historia del presente y el periodismo– se dirige a los lectores de toda ideología y sensibilidad (centralistas, autonomistas, federalistas, independentistas y aquellos que no saben qué pensar) para subrayar la complejidad y los matices de un proceso que –menos que una revolución y más que una protesta– sigue abierto y exige diálogo e imaginación política.

FRANCESC-MARC ÀLVARO

Ensayo general de una revuelta

Las claves del proceso catalán

Galaxia Gutenberg

Publicado por:
Galaxia Gutenberg, S.L.
Av. Diagonal, 361, 2.º 1.ª
08037-Barcelona
info@galaxiagutenberg.com
www.galaxiagutenberg.com

Edición en formato digital: septiembre de 2019

© Francesc-Marc Álvaro, 2019
© Galaxia Gutenberg, S.L., 2019

Conversión a formato digital: Maria Garcia
ISBN: 978-84-17971-07-6

Cualquier forma de reproducción, distribución, comunicación pública o transformación de esta obra sólo puede realizarse con la autorización de sus titulares, aparte las excepciones previstas por la ley. Diríjase a CEDRO (Centro Español de Derechos Reprográficos) si necesita reproducir algún fragmento de esta obra (www.conlicencia.com; 91 702 19 70 / 93 272 04 45)

A Jaume Lorés, in memoriam

El conflicto político que se vive en Cataluña y en relación con España únicamente podrá resolverse si lo diagnosticamos con toda su complejidad; nada garantiza que de un diagnóstico certero se siga fácilmente la solución, pero podemos estar seguros de que afrontarlo con simplicidad nos conducirá con toda seguridad hacia el fracaso.

DANIEL INNERARITY

En resumen: un Imperio ruinoso hizo un Estado débil, el cual construyó una Nación incompleta, la cual sustenta una Democracia minoritaria. Esta es, en pocas palabras, la historia política de la España moderna.

JOSEP M. COLOMER

En Cataluña nunca habrá tiros, pero democráticamente son capaces de poner al Estado español contra la pared. En Euskadi es un problema de violencia, pero no tiene la rotundidad de Cataluña.

ALBERTO OLIART, exministro de Defensa

Consideremos octubre de 2017 como un buen ensayo general y corrijamos sus errores.

XAVIER VENDRELL,
exconseller de Governació de la Generalitat

Índice

Asumir la complejidad o prefacio para todos los públicos.

1. ¿Un momento estelar?
2. El éxito de un relato
3. A cal y canto
4. La prisa
5. Cuando le llamaban separatismo
6. Pujolistas, marginales y *cridares*
7. La gran mutación
8. Ignorancias cruzadas
9. Variaciones sobre la violencia
10. Trampantojo
11. Identidades procesadas

Cronología del proceso catalán 2009-2019

Bibliografía

Asumir la complejidad o prefacio para todos los públicos

El proceso independentista catalán es la crisis más importante de España desde la recuperación de la democracia. Todo lo que ha pasado desde el año 2010 y, sobre todo, los hechos de octubre de 2017 han cambiado el paisaje de nuestra vida pública. Lo que durante décadas se denominó «el problema catalán» es hoy un fenómeno nuevo y estrechamente vinculado al desgaste del sistema democrático español y a las tensiones que recorren la Europa de nuestros días. Lo global y lo local se funden en un movimiento que, surgido desde dentro del catalanismo político y ampliamente seguido por las clases medias, se plantea la independencia de Cataluña.

Cerca de dos millones de ciudadanos han abrazado el proyecto de un país independiente, en lo que ha sido un cambio de mentalidad colectiva a un ritmo vertiginoso desde el día que el Tribunal Constitucional emitió una sentencia que invalidaba aspectos esenciales del Estatut autonómico aprobado en 2006. El proceso catalán ha acelerado el tiempo de la política y nos ha hecho vivir dentro de un vendaval. La densidad de acontecimientos dificulta la comprensión y pide perspectiva. ¿Cuáles son las claves imprescindibles para comprender lo que hay detrás del referéndum ilegal del 1 de octubre, la posterior declaración unilateral de independencia, la inmediata intervención de la autonomía con el artículo 155 de la Constitución, los comicios al Parlament que ganaron las fuerzas independentistas, y el papel de los dirigentes políticos en prisión y en el extranjero?

ro? Conocerlas es el objetivo de estas páginas, que tienen la voluntad de iluminar todos los ángulos de una realidad marcada por la confrontación.

Este libro es un ensayo sobre el ensayo general de una revuelta. He querido escribir una interpretación del proceso que permita entender esta realidad más allá y más acá de la espuma de las apariencias, del impacto del choque y del ruido omnipresente. Una interpretación crítica, matizada y poliédrica que arraiga en los hechos y que rehúye los excesos teóricos que olvidan la realidad, porque ninguna reflexión es válida si prescinde de la dimensión fáctica y la sustituye por meras conjeturas, especulaciones o impresiones personales del autor. El acontecimiento del que pretendo hacer una disección ha sido definido por unos como «*revolució dels somriures*» (revolución de las sonrisas), otros lo han calificado de «golpe de Estado», y unos terceros lo han visto como «un farol». Más allá de estas etiquetas, nos interesa analizar a fondo el origen histórico, las causas, los factores determinantes, las circunstancias especiales y los protagonistas de una crisis que todavía está abierta, y cuya trascendencia no podremos valorar correctamente hasta que pasen muchos años.

A caballo entre la historia del presente, el periodismo y el análisis político, este trabajo se dirige a los lectores de toda ideología, sensibilidad y origen (centralistas, autonomistas, federalistas, independentistas y aquellos que no saben qué pensar) para subrayar la enorme complejidad de un proceso que –menos que una revolución y más que una protesta– exige un gran esfuerzo por salir del callejón sin salida. La primera víctima de cualquier conflicto es la complejidad antes que la verdad. Si no tenemos ganas de asumir esta complejidad incómoda de manera decidida, no seremos capaces de abandonar las trincheras y las visiones simplificadoras de parte. Y no seremos capaces tampoco de dialogar para encontrar una solución o una salida.

Quien escribe este libro tiene, obviamente, un punto de vista y no se puede desencarnar de la condición de ciudadano con un pensamiento determinado sobre los asuntos públicos, pero también es alguien que quiere desmarcarse de las explicaciones fáciles, superficiales, propagandísticas o meramente oportunistas. Quien escribe este libro tiene la necesidad de explorar a fondo el proceso catalán para ofrecer una visión contrastada, que evite los tópicos, la caricatura, la descalificación de unos y de otros y, sobre todo, los mensajes que todo lo justifican. En este sentido, y salvando todas las distancias que sea menester, hago mía una reflexión y una advertencia de Hannah Arendt, un referente intelectual que acompaña mi itinerario vital y profesional: «Los hechos que tengo en mente son de conocimiento público, y sin embargo el mismo público que los conoce puede convertir en tabú su discusión pública y, con éxito y a menudo con espontaneidad, tratarlos como lo que no son, es decir, como secretos». Mi modesta aspiración es que, una vez leídas estas páginas, los contrarios y los partidarios de la independencia de Cataluña estén más predispuestos al escrutinio de sus respectivas posiciones, y estén más abiertos a tener en cuenta los hechos que desmienten sus creencias más intocables. Mi objetivo es abrir rendijas de duda razonable en cualquier ciudadano, sea cual sea su idea sobre este conflicto.

Se han publicado docenas de libros sobre el proceso catalán, buenos y malos, escritos desde visiones diferentes. Hoy, tenemos al alcance desde memorias de algunos protagonistas de los hechos hasta textos abiertamente panfletarios, pasando por volúmenes fotográficos y de recuerdo, obras de tesis política y algunos grandes reportajes. Entre estos últimos, quiero destacar, por su calidad, *El naufragio*, de Lola García, y *Los entresijos del procés*, de Oriol March, aportaciones que ofrecen la crónica de un periodo de noticias incesantes. Mi intención no ha sido volver a explicar lo que estos y otros colegas ya han narrado con conocimiento

y eficacia, sino observar el cuerpo del proceso bajo una luz diferente, tomando más distancia histórica y haciendo cortes transversales en el acontecimiento. He ido a buscar y he pretendido poner bajo el microscopio lo que, a mi parecer, han sido los errores políticos principales de concepción, decisión y realización de los dirigentes independentistas. También he querido plantear preguntas sobre la crisis catalana que todavía no se habían formulado o preguntas conocidas que, tal vez, necesitaban ser repetidas o concretadas de manera distinta.

Este ensayo que tienen en las manos –nacido en buena parte de la presión amable de algunos amigos, como el consultor político Antoni Gutiérrez-Rubí– no trata una situación cerrada, como es evidente. El ensayo general de esta revuelta terminó el 27 de octubre de 2017, pero el independentismo catalán sigue existiendo y no parece que vaya a desaparecer en los próximos tiempos. Por lo tanto, en este libro se estudia una realidad dinámica que tendrá una u otra forma de continuidad y sobre la cual es mejor no hacer muchas previsiones. En todo caso, sí quiero remarcar que, en el momento de concluir estas páginas, ha quedado visto para sentencia el juicio contra los políticos independentistas celebrado en el Tribunal Supremo, cuyo resultado marcará inevitablemente el futuro. El juicio ha sido un acontecimiento excepcional añadido a un periodo muy lleno de hechos excepcionales, donde hemos visto sentados en el banquillo de los acusados a Oriol Junqueras, exvicepresidente del Govern; Carme Forcadell, expresidenta del Parlament; Joaquim Forn, exconseller de Interior; Jordi Turull, exconseller de Presidència; Raül Romeva, exconseller de Afers Exteriors; Josep Rull, exconseller de Territori i Sostenibilitat; Meritxell Borràs, exconsellera de Governació; Carles Mundó, exconseller de Justícia; Santi Vila, exconseller de Empresa; Dolors Bassa, exconsellera de Treball i Afers Socials; Jordi Sànchez, expresident de la Assemblea Nacional Catalana (ANC), y Jordi Cuixart, presidente de Òmnium

Cultural; nueve de estas doce personas continúan en prisión preventiva en el momento que escribo estas líneas. Por otra parte, Carles Puigdemont, expresidente de la Generalitat, y los exconsellers Toni Comín, Clara Ponsatí, Lluís Puig y Meritxell Serret están en el extranjero, donde marcharon para tener el amparo de la justicia de otros países europeos, igual que Marta Rovira, secretaria general de Esquerra Republicana de Catalunya (ERC), y Anna Gabriel, exdiputada y dirigente de la Candidatura d'Unitat Popular (CUP).

¿Habría podido ser de otro modo esta historia? Sin duda. Habría bastado con escuchar atentamente lo que nos decían algunas personas sabias que –ajenas al conflicto– observaban lo que sucedía. Todas las partes fueron advertidas, sobre todo la parte que tenía y tiene más poder, el gobierno español. Recuerdo que, en junio de 2014, de visita a España, el prestigioso académico y político canadiense Michael Ignatieff, estudioso de los nacionalismos entre otras cosas, fue muy elocuente preguntado al respecto: «Es esencial que España encuentre una salida democrática a las demandas catalanas, porque mientras no lo haga estará creando un problema de democracia en la Unión Europea. Si los catalanes demandan un cambio constitucional o un proceso de consulta, se les debe escuchar y hallar entre todos una solución política. Mi partido, el Partido Liberal canadiense, rechaza la división del país, pero reconoce que en un mismo Estado pueden convivir dos naciones. En las últimas elecciones en Quebec, los que no querían separarse fueron el 60 % y hay un 30 % que no quiere saber nada de Canadá. Para sobrevivir juntos no hace falta que sea una historia de amor». Ignatieff (como otras ilustres personalidades internacionales) fue desoído, desgraciadamente. Aquellos consejos resuenan todavía hoy dentro de mi cabeza.

Nos hacía falta y nos hace falta mucha política y, para poder hacerla, necesitamos también información rigurosa y reflexión solvente, lo más tranquila posible, aunque eso no

es precisamente fácil, dado que la crisis catalana es un volcán de emociones a flor de piel, como es comprensible a tenor de todo lo que ha pasado y todavía está pasando. Este libro es también, si se me permite, una invitación a regresar a la política, a partir de las lecciones que podemos extraer del ensayo general de una revuelta que no ha acabado bien. Tenemos la obligación moral y cívica de leer las enseñanzas que emergen de todo lo que hemos vivido y estamos viviendo, y sólo lo haremos si estamos dispuestos a cuestionar lo que sabemos y lo que pensamos, y lo que creemos saber. Debemos estar dispuestos a convertir en revisables y provisionales nuestras ideas políticas, sin que eso implique abandonar nuestras convicciones.

Las cosas no suceden porque sí. El historiador Jordi Cassas nos recuerda que «el conjunto del catalanismo sentimiento, movimiento y político ha evolucionado en un terreno casi siempre muy poco favorable gracias a saber adaptarse a la realidad cambiante y a no acabar de perder nunca un cierto carácter resistencialista. En su reivindicación política, el catalanismo nunca ha retrocedido porque el sentimiento catalanista evolucionaba conjuntamente con la movilización y la política y de esta manera no habría respondido a consignas que representaran un retroceso nacional. La política del catalanismo ha tenido la sensibilidad para darse cuenta de esta circunstancia. No podemos sorprendernos, pues, de la manera como la ciudadanía catalana responde una y otra vez a las consignas políticas actuales, por más que a veces puedan parecer contradictorias. La sociedad catalana actual es heredera de un catalanismo sentimiento muy profundo porque se ha construido en una dinámica histórica de una densidad extraordinaria. En la actualidad, además, ha sabido adaptarse a las exigencias de una sociedad plural, global e individualizada como la catalana». Así, pues, el proceso catalán responde a unas constantes del catalanismo pero, al mismo tiempo, representa también una mutación histórica, que consiste en la sobera-

nización de este catalanismo, una transformación que algunos consideran irreversible y otros no. Nunca, hasta ahora, los planteamientos independentistas habían tenido en Cataluña un apoyo tan amplio y movilizado, aunque todavía no ha superado el umbral electoral del 50%, lo cual nos dice que la mayoría parlamentaria no se corresponde con la mayoría social. La reforma del Estatut, impulsada por Pasqual Maragall durante su etapa como presidente de la Generalitat, fue el último intento del catalanismo político de encontrar un encaje más justo, más equitativo y más eficiente de la nación catalana en el Estado español. El fracaso de aquella vía abrió la puerta a la hipótesis de la secesión, que siempre había sido minoritaria y marginal dentro del catalanismo o nacionalismo catalán. Como dejó escrito al profesor Vicente Cacho Viu, «el "separatismo", al que incidental pero recurrentemente aludían las diversas partes contendientes en el pleito catalán, no pasaba de ser un recurso verbal de enfrentamiento, una estrategia disuasoria o de intimidación, empleada tanto dentro como fuera del Principado».

El proceso catalán es un movimiento político muy transversal, impulsado por las clases medias que más habían confiado en el modelo autonómico surgido con la transición. Dentro de este movimiento late un desencanto colectivo sobre la manera de organizar el poder, la soberanía y las identidades nacionales en la España contemporánea, y también late el malestar que provoca la crisis económica global y un sentimiento de humillación estructural; estos sectores sociales catalanes se sienten discriminados por las decisiones que provienen del gobierno español y, entonces, desconectan mental y emocionalmente de lo que representan los poderes de Madrid. No es una desconexión de la realidad humana, social y cultural de España, sino de las estructuras institucionales y de los símbolos que las acompañan, como puede ser la monarquía. En términos técnicos, se produce una fractura de las lealtades básicas